

## EL SILBO GOMERO ES UN LENGUAJE ARTICULADO QUE REPRODUCE LOS SIGNIFICANTES DE LA LENGUA ESPAÑOLA HABLADA EN CANARIAS Y QUE PERMITE LA COMUNICACIÓN A GRANDES DISTANCIAS.

El Silbo Gomero es un lenguaje sustitutivo, reductor, espontáneo, no convencional, capaz transmitir e intercambiar una gama ilimitada de mensajes a larga distancia mediante silbidos, reproduciendo las características sonoras de una lengua hablada. En la actualidad esta lengua primaria es el español hablado en las Islas Canarias, en otras épocas sustituyó la lengua de los primitivos habitantes el Archipiélago y, teóricamente, el Silbo podría trasladar cualquier lengua natural conocida, con mayor o menor dificultad según las características de ésta. Como señalé antes, el Silbo Gomero no es el único lenguaje silbado que existe en la actualidad pero sí es uno de los más estudiados por la comunidad científica internacional, el utilizado por mayor número de personas y el que goza de mayor protección legal para su salvaguardia y revalorización.

Es habitual emplear silbidos para llamar la atención o para transmitir algún tipo de señal pero estos tipos de comunicación no son idiomáticos, sino que se reducen a convenciones previamente codificadas. El Silbo Gomero, por el contrario, posee una estructura formal y sigue unas reglas básicas dentro de un sistema definido, lo que permite estudiarlo desde perspectivas lingüísticas. El profesor Ramón Trujillo, en su obra *El silbo gomero. Análisis lingüístico*, sentó las bases teóricas para el estudio de estudio lenguaje, y su obra ha sido el punto de partida para análisis y trabajos posteriores.

Los lenguajes se construyen mediante a un proceso de selección gracias al que, de un amplio repertorio, se eligen los medios sonoros con los que se construirán las unidades de significado. Las palabras que constituyan ese lenguaje se formarán siempre con los sonidos escogidos y exclusivamente con ellos, incluso cuando se trate de adaptar palabras procedentes de otras lenguas que se incorporan para acoger nuevos significados. Partiendo de este proceso de selección fónica, se ha demostrado que el silbo gomero está constituido por dos vocales y cuatro consonantes. Pero es necesario señalar que no se trata de auténticas vocales y consonantes sino de imitaciones imperfectas que, no obstante, deben ser consideradas idiomáticas porque en todos los casos reproducen rasgos fonológicos de la lengua base, produciendo el mismo resultado comunicativo que dicha lengua.

El carácter idiomático del silbo gomero se ve reforzado por el hecho de, al igual que los demás sistemas fonológicos, utiliza las diferencias de tono y la interrupción o continuidad del sonido. Mientras que, en una lengua convencional, la cavidad bucal permite contrastar y cruzar las diversas frecuencias acústicas producidas por las subcavidades menores en que se divide, el mecanismo silbador no puede emitir más que un sólo tono fundamental que se encentra entre los 1000 y 3000 ciclos por segundo. Las posibilidades físicas del silbador consisten en ejecutar, con mayor o menor rapidez, variaciones de frecuencia, interrupciones y arranques en la producción de la onda sonora. Las diferencias tonales (agudo/grave) construyen las dos vocales y parte de las representaciones consonánticas. Las cuatro consonantes se forman también por el contraste entre los sonidos oclusivos y fricativos. Las dos vocales silbadas, que son representaciones simplificadas de las cinco del alfabeto castellano, son una aguda, que equivale igualmente a la I y a la E y se emite en una frecuencia de aproximadamente 1500 hercios, y una grave que comprende la A, la o y la U y alcanza en torno a los 2500 hercios. En cuanto a las cuatro consonantes, que también son una reducción de las castellanas, existen dos agudas y dos graves, pero dentro de cada grupo una es continua y otra interrupta.

Esta reducción lleva a suponer que ha de producirse una notable ambigüedad en la transmisión por medio del Silbo Gomero. Sin embargo, y como han demostrado los estudios realizados en los últimos años, las dificultades inherentes a la propia naturaleza de este lenguaje han implicado la búsqueda de soluciones prácticas por parte de los usuarios. En primer lugar, los silbadores son conscientes del problema que supone la ambigüedad y están acostumbrados a intercambiar preguntas y respuestas hasta que la comunicación queda clara y definitivamente establecida. En segundo término, los mensajes que se emiten suelen pertenecer a un contexto lingüístico limitado por lo que es raro que se transmitan significados absolutamente novedosos o desconocidos para uno de los comunicadores. Y por último, el propio uso del lenguaje ha ido desarrollando mecanismos para paliar los inconvenientes derivados de la escasez de sonidos. De todos modos, conviene señalar que, entre los silbadores tradicionales, no suele existir la percepción de la diferencia entre el lenguaje silbado y el hablado, de tal modo que creen reproducir los sonidos de la lengua matriz con mucha mayor exactitud de lo que en verdad realizan.

Respecto al contexto, es importante resaltar que se está produciendo un cambio muy notable en los últimos años, gracias a la incorporación del Silbo Gomero en el Sistema de Enseñanza de la isla de La Gomera y al hecho de que las generaciones más jóvenes conozcan y usen de manera habitual este lenguaje. Aunque durante siglos el vocabulario empleado para silbar se remitió a la cotidianeidad de la vida rural en todos sus aspectos y, en ocasiones concretas, a la necesidad de difundir información entre los habitantes de la isla ocultándola a terceros, actualmente el ámbito contextual se ha extendido a escenarios de la vida moderna y a objetos y conceptos propios del universo contemporáneo.

Una comunicación realizada mediante el silbo gomero suele iniciarse con un elemento ilocutivo que sirve para llamar la atención del interlocutor y que no posee valor semántico. Las marcas de género vienen dadas por el artículo y las de número, se realizan igual que en la lengua española, es decir, añadiendo la S final a sustantivos y adjetivos. Respecto al ámbito verbal, el silbo gomero reproduce todas las marcas de tiempo, modo, persona y número propias del español. Lo mismo sucede con los coordinantes y subordinantes, que se utilizan de la misma manera que en la lengua base, aunque es mucho más frecuente el uso de preposiciones que el de conjunciones.

En cuanto a sus características acústicas, los lenguajes silbados se clasifican en dos grupos principales: Las que reproducen el formante 2 (F2), que se basa en elementos acústicos de diferente frecuencia, y las que se basan en el formante 0 (F0), con lo que reproducen lenguas tonales, como por ejemplo el chino, y contornos melódicos. La doctora en Lingüística por la Universidad de París, Annie Riolland, ha realizado unos interesantes estudios en los que, mediante espectrogramas, ha comparado las formas de los lenguajes hablados y silbados. Una de sus conclusiones es que el silbo gomero pertenece al grupo de los lenguajes que se basan en el formante 2.

El silbo gomero se ejecuta únicamente con los labios y la lengua y los dedos, sin ninguna clase de mecanismo ajeno al cuerpo humano. Por otra parte, y dado que la función primordial del silbo gomero es la comunicación a distancia, es necesaria una considerable potencia en la emisión del sonido, lo que requiere, además de aprendizaje, un notable entrenamiento y práctica. Recientemente, un equipo de la Universidad de La Laguna, encabezado por el doctor Carreiras ha demostrado, mediante la utilización de la resonancia magnética funcional, que el silbo gomero activa en sus usuarios las áreas clásicas del lenguaje, al igual que cualquier otra lengua hablada.